

Fenómeno está ocurriendo también en Chile, aseguran médicos especialistas:

Se disparan en el mundo los diagnósticos del trastorno por déficit atencional en adultos

Aunque por décadas se ha asociado con los niños, esta afección también se presenta en la adultez y cada vez son más las personas a quienes se les identifica en esta etapa de la vida. Una mayor conciencia sobre el tema que lleva a más pacientes a consultar podría explicar el fenómeno.

JANINA MARCANO

En medio de una conversación con amigos, a Héctor Henríquez (35) le llamó la atención que uno de ellos le dijo "déjame hablar. Interrumpes demasiado". Inmediatamente le siguieron otros. "Es verdad. Nunca nos dejas hablar", comentó una amiga. Y una tercera persona remató: "Es como si tuvieras déficit de atención".

Los comentarios le dieron vuelta en la mente por días, cuenta el ingeniero. Ya han pasado seis meses desde de esa noche.

Síntomas para reconocer

Los entrevistados recomiendan consultar a un médico especialista cuando una persona ha experimentado varios de los siguientes síntomas de manera persistente, es decir, a lo largo de su vida.

DIFICULTAD para mantener la atención.

MOVIMIENTOS corporales continuos.

PROBLEMAS PARA CONCENTRARSE en tareas o actividades durante un período prolongado.

DESORGANIZACIÓN.

ERRORES EN EL TRABAJO o en otras actividades por descuido.

OLVIDOS FRECUENTES de compromisos, tareas u objetos.

PROBLEMAS para seguir instrucciones.

EVITACIÓN de tareas prolongadas.

DIFICULTAD PARA ESCUCHAR o interrumpir constantemente al hablar con alguien.

sarrollo que comprende una combinación de síntomas, como dificultad para prestar atención, movimientos corporales continuos, distraerse fácilmente con pensamientos que pueden llevar a interrumpir a otros, hiperactividad (no en todos los casos) y conducta im-

La dificultad persistente para concentrarse y para completar tareas que requieren de una serie de pasos es uno de los principales síntomas del trastorno por déficit atencional, afirman médicos locales.



pulsiva.

En adultos, puede llevar a relaciones inestables, mal desempeño en el trabajo o en la escuela, baja autoestima y otros problemas.

Los diagnósticos en este grupo se han disparado en el último tiempo y en varias partes del mundo, aseguran especialistas locales.

"En Canadá, por ejemplo, se sabe que entre el 2020 y 2022 aumentó el diagnóstico al doble en mujeres, lo cual es un incremento brutal", señala Ignacio González, neurólogo de Clínica U. de los Andes.

Juan Pablo Mansilla, neurólogo de Clínica Ciudad del Mar, agrega: "Efectivamente está aumentando el diagnóstico. Hay estudios tanto de Estados Unidos como de Europa que señalan un incremento de 2,5% en los últimos años".

En esa línea, un metanálisis publicado en 2021 mostró que casi el 6,8% de los adultos en E.E.U.U. presentan la condición, frente al 4,4% que lo presentaba en 2003.

El fenómeno se deja ver claramente en Chile, afirman los médicos. "Diría que mi consulta hoy día es 70% en base a déficit atencional, muchos de ellos adultos (...). Mis colegas me comentan lo mismo, incluso algunos que no se dedican principal-

El tratamiento

El trastorno por déficit de atención, con o sin hiperactividad, se puede tratar según las necesidades individuales del paciente, aclaran los médicos. Generalmente, explican, el tratamiento se basa en una combinación de enfoques que puede incluir intervenciones farmacológicas, con medicamentos estimulantes y no estimulantes, terapia cognitivo-conductual y educación para el paciente y la familia.

"La psicoeducación ayuda mucho a los pacientes a que puedan estudiar mejor, por ejemplo, así como a gestionar mejor su tiempo y organizarse", señala Mansilla.

mente a esto", comenta Lorena Aranda, neuróloga de la UC Christus.

Raimundo Concha, psiquiatra de Clínica Dávila, señala: "Llama la atención que sí hay una percepción entre los médicos de que esto está aumentando, porque el número de pacientes que llega a la consulta y se diagnostica crece y crece. Sin embargo, no hay cifras epidemiológicas ni actuales de Chile".

Aunque los síntomas de este trastorno comienzan en la primera infancia, en algunos casos no se reconoce ni se diagnostica hasta que es adulto.

Y los médicos creen que eso es lo que ha ocurrido en el último tiempo, que ha habido más conciencia sobre el tema y muchos adultos han reco-

nocido que podrían tener esta condición y consultan.

González opina que la pandemia podría haber tenido un rol. "Mucha gente se dio cuenta, gracias al teletrabajo, que tenía problemas de concentración más allá de lo normal, considerando que en la casa podemos tener más distractores", plantea.

"También se dieron cuenta de que se les hacía realmente difícil mantener la concentración en las reuniones online y así se dieron cuenta de múltiples síntomas", agrega.

En relación con las causas del fenómeno, Mansilla añade: "Puede que también haya más conciencia en los últimos años de que el déficit atencional no es algo solo de niños, algo que la gente ha pensado en general y

por décadas, y quizá las escuelas de medicina ya están concientizando al respecto y sobre la importancia del diagnóstico en los adultos".

La relevancia tiene que ver con el impacto de este trastorno en la vida cotidiana. "Además de lo más conocido, que son los problemas de concentración, también hay desorganización, procrastinación, problemas para organizar el tiempo, no poder terminar tareas. Y eso lleva muchas veces a perder trabajos, relaciones e incluso desarrollar trastornos ansiosos o depresivos", agrega el neurólogo.

De allí la importancia de consultar ante la identificación de síntomas (ver recuadro), coinciden los entrevistados.

Henríquez, por ejemplo, dice que con el diagnóstico y el tratamiento ha mejorado su salud mental. "Ahora entiendo por qué me costaba tanto estudiar en grupo en la universidad, donde todos me decían que yo era muy flojo. Pero no era flojo, sino que tenía un problema que requería pastillas y terapia", comenta.

Y puntualiza: "He entendido cosas de mí, trabajo mejor y estoy estudiando de nuevo. Me siento mejor que antes, incluso ahora que sé que tengo déficit atencional, porque puedo manejarlo".